

AÑO IV.—NUM. 155

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid, 14 de abril de 1932



Jeromín ha cumplido tres años

Narraciones Ejemplares

LOS MOSQUETEROS INFANTILES



Al verse en poder de aquellas furias, Jeromín lanzó un alarido de rabia. Luego, tanto él como sus compañeros comprendieron que las iban a pasar más negras que en una carbonería. En efecto, las malas pasiones reunidas en torno de los mosqueteros, les miraban con cara de pocos amigos. Y de pronto hubo un gran revuelo y la tierra abrióse para dejar salir de su seno a un engendro monstruoso, mezcla de hombre y de animal, con dos cuernos nudo-

sos y retorcidos y el negro cuerpo recubierto de un vello largo como el de un oso. "¡Gachó!" murmuró Repollo. Vaya un tío para un primer premio de belleza." El engendro monstruoso batió sus alas de murciélago, y todas las malas pasiones, la Ira, la Soberbia, la ingratitud y demás malas bestias allí congregadas, se inclinaron ante el horrendo ser que no era otro que el "Genio del Mal". "El Genio del Mal", así que se hubo calmado el

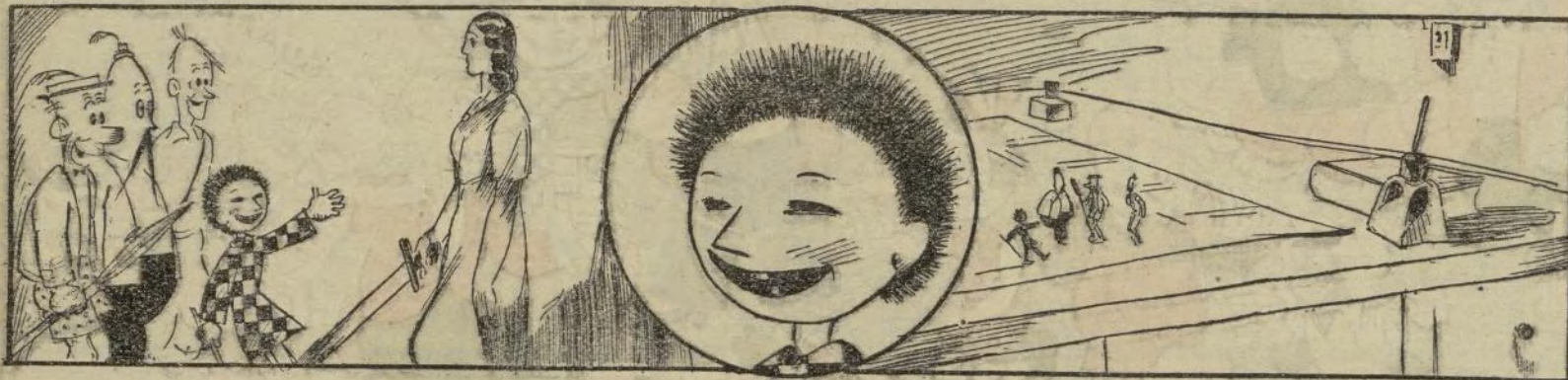
tumulto, ordenó a sus huestes. "Es preciso destruir, hacer añicos, triturar, despedazar, romper, destrozarse este maldito caballo de marfil, y después machacaréis las cabezas de esos cuatro insensatos." La voz del "Genio del Mal" era seca, autoritaria, de tonos agrios y descompuestos, y tan potente, que hacía retemblar las paredes de la gruta. "Que mi sentencia se ejecute al punto"—exclamó el maldado. Y abriéndose paso entre las filas de tan



feroces seres, apareció el Rencor, armado de una maza que pesaría veinte arrobas, y haciéndola voltear sobre su cabeza, dejaba caer con odio reconcentrado sobre el simpático caballito. Nuestros amigos, horrorizados, cerraron los ojos. ¡Pobre camarada sacrificado a la furia de aquellos bárbaros! ¿Qué pasaría? Y veréis lo que pasó. Apenas la maza del Rencor tocó al mágico caballo, resonó un estrépito terrible, grandioso, formidable, y del

cuerpo del caballo hecho añicos, salieron llamas ardientes que abasaron a las malas pasiones. Y de entre los pedazos del animal deshecho, surgió una bellísima figura, vestida de blanco, armada de una espada de fuego. Y con la espada en la mano, arrinconó al "Genio del Mal", que lanzaba bramidos de rabia y tocándole con la espada deslumbradora, le convirtió en burro. En seguida, la bellísima aparición puso en libertad a los prisioneros,

exclamando al tiempo: "No tembléis; yo soy el Bien y siempre estoy dispuesto a ayudar a los buenos. Yo he destruido a las malas pasiones, pues el Bien siempre vence en esta vida". "¡Gracias, buena señora—respondieron los tres mosqueteros—. ¿Qué vas a hacer ahora con nosotros?" "—Llevaros a donde debéis estar. A vuestras viñetas. Cada cual tiene su papel asignado en el mundo y desde él debe procurar difundir el bien entre sus



semejantes. Vuestro sitio es el periódico que lleva tu nombre—prosiguió el Bien señalando a Jeromín—; seguir dando a los niños buenos consejos, delectarlos, instruirlos como hasta ahora. Y como sé que sois muy buenos, os perdono la escapatoria. ¡Ea! ¡Montaos en mi brazo!" Y caballeros en el brazo extendido del Bien, los mosqueteros del ideal traspusieron montes, ríos y mares, encontrándose en pocos

minutos en la calle Mayor a la puerta del periódico. "—Ya habéis llegado—dijo el Bien—. Ahora espero que seguiréis mis instrucciones. Adiós." "—Déjenos usted una perra gorda para el sereno"—exclamó Repollo. El Bien, sonriendo, tocó con su mano la puerta y ésta se abrió por sí sola. Los cuatro amigos, con lágrimas en los ojos, besaron a su protector, y subiendo en puntillas la escalera, sal-

taron por el montante y se colaron en la casa. "—¡Amigos!—dijo Jeromín—. ¡Ya habéis oído! ¡A cumplir nuestro deber! ¡A ilustrar, delectando, a nuestros amiguitos los niños!" Y dando un salto, los cuatro a la vez, se sumergieron en el cajón de la mesa del dibujante, metiéndose en seguidita en el papel del que se habían escapado.

Manuel G. BENGOA

COMO DETUVO A UN LADRON EL VALIENTE DON TRIFON



EN BOCA DEL MENTIROSO, LO CIERTO SE HACE DUDOSO



CAPITULO XI

La trampa

Los dos hermanos, al oír la historia, se alegraron hasta el límite de la alegría, pensando en todo aquello de que iban a apoderarse. Pero el visir Daudán lo había escuchado con mucha desconfianza, pues las palabras de aquel asceta extraño estaban muy lejos de convenirle. Pero de todos modos se calló, y no quiso decir nada por temor de engañarse.

Daulmackán quería salir inmediatamente a la cabeza de su ejército, pero la Madre de todas las Calamidades le disuadió, diciéndole: "Temo que Matruna, el guardián, se asuste al ver tanto soldado, y se escape de la mezquita llevándose a la joven Tamacil. Entonces

DESGARDO



Daulmackán mandó llamar a sus capitanes Rustem y Bahramán, y les dijo: "Mañana, apenas amanezca, marcharéis contra Constantinia, donde no tardaremos en unirnos con vosotros, pues nuestra ausencia no durará más que tres días." Entonces Sharckán, Daulmackán y el gran visir eligieron cien guerreros entre los más valerosos y cien mulos cargados de cajones vacíos, destinados a encerrar los tesoros de la mezquita. Y llevando al frente a la Madre de todas las Calamidades, la maldita vieja, a quien seguían tomando por un santo asceta amado de Dios, emprendieron el camino del monasterio.

Mientras tanto, la Madre de todas las Calamidades no había perdido el tiempo. Apenas partió el ejército sacó un par de palomas mensajeras, y ató al cuello de cada paloma una carta dirigida al rey Afridonio, enterándole de cuanto acababa de hacer, y le decía: "Por lo tanto, hay que enviar en seguida, al monasterio, diez mil guerreros entre los más valientes. Y cuando ha-

me esperen allí, pues les entregaré a los dos reyes, al gran visir y a los cien guerreros cristianos."

En cuanto al rey Daulmackán, Sharckán, el visir y los cien guerreros, en cuanto llegaron a la montaña subieron hasta la mezquita, y escalando los muros saltaron al jardín. Al oír ruido acudió el monje Matruna, y todo acabó para él, pues Sharckán gritó a sus guerreros: ¡Sus, a ese perro maldito!, y al momento lo atravesaron cien golpes. En seguida comenzaron a saquear la mezquita, y encontraron una cantidad enorme de joyas, que depositaron en los cajones que habían traído. Pero no hallaron ni rastro de la joven Tamacil. Y como no la encontraron, estuvieron esperándola dos días. Entonces, Sharckán, acabó por decir: "Creo que debemos renunciar a la joven Tamacil y marchar a reunirnos con nuestras tropas." Y reuniéndose con el asceta comenzaron el regreso.

Pero no bien habían entrado en el valle, aparecieron en las alturas los diez mil guerreros musulmanes, que lanzando su grito de guerra, empezaron a bajar hacia ellos, para envolverlos. Y Daulmackán exclamó: "¡Estamos cogidos! ¡De haberlo previsto habríamos traído mayor número de soldados!" A lo que repuso Sharckán: "No podemos perder el tiempo en conjeturas; desenvainemos y aguardemos, a pie firme, a esos perros malditos. ¡Animo, guerreros! ¡Cada cristiano vale por mil infieles!"

Al oír estas palabras, los cien guerreros sintieron centuplicado su valor. Y Daulmackán y Sharckán, poniéndose en primera fila, aguantaron el choque espantoso y a cada tajo de su espada rodaban cinco cabezas cortadas. Hicieron, pues, una gran carnicería hasta que la noche separó a los combatientes. Entonces, los creyentes y sus tres jefes, se refugiaron en una caverna. Y buscaron inútilmente al asceta; y después de contarse vieron que sólo eran cuarenta y cinco. Y Daulmackán dijo: "Acaso el asceta haya muerto en el combate." Pero el visir exclamó: "¡Oh, rey! He visto a ese asceta durante la batalla y creo que excitaba contra nosotros a los infieles. ¡Y parecía un brujo negro, de la peor especie!"

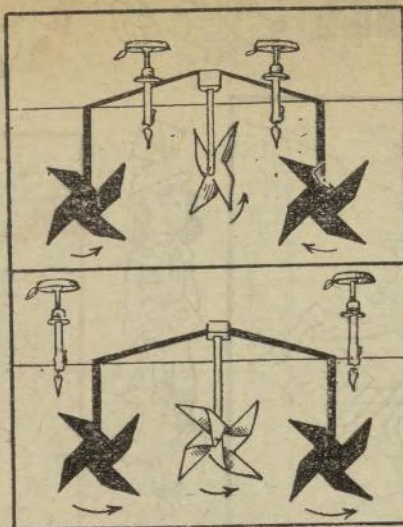
Pero entonces se presentó el asceta en la entrada de la gruta, asiendo de los cabellos una cabeza cortada. Y era la cabeza del general en jefe de los musulmanes.

Fin del capítulo XI

El próximo capítulo, se titulará "Los héroes cristianos", y ya llegados al pie de la montaña que

Propagad a JEROMIN, dándole a conocer a vuestros amigos

Recreos científicos



Curiosos efectos de sombras

El experimento que os propuse en el número anterior podréis hacerlo utilizando un cartón recortado en forma de estrellas y colocado en un listón de forma que pueda girar sobre su eje. Puede utilizarse también esos relojes que giran al recibir el soplo del aire.

¿Lo tenéis ya preparado? Pues si lo ponéis entre las dos bujías en la forma que dijimos en el número anterior y paralelo al plano de las bujías, al hacer girar la estrella o relete, las sombras girarán en el mismo sentido; pero si lo ponéis de canto, perpendicular al plano de las bujías, las sombras girarán en sentido opuesto.



La modestia no se compra, no se vende ni se dá, es flor del alma que crece cual la rosa en el rosál.

La modestia es en las niñas el atractivo mayor; la modestia dá alegría y ennoblece el corazón.

Es la dulce melodía perfume, luz y color, que luce todos los días en el alma, como un sol.



Queri 2A NOTA qui TO:

A CO OS DP que NOA NOTADras LA

cosas que os roDany

adquiri is la CA

su P r y + i

da que NOTA que SE LO

una

una D aqua os ba

bl D MAYO r e

lo COA que el olo

go + sabio. NOTA cibid

un ap NOTA tón D

Dou E tro

Solución a la carta anterior.

Queridos amiguitos: Para formaros una idea de la sabiduría y belleza de Dios, basta conque contempleis, unos momentos, la grandiosidad del firmamento y los encantos de la tierra. La más humilde de las estrellas, la flor más insignificante os enseñará a conocer y amar a Dios, mejor que los libros de los sabios.

Os abraza vuestro —Jeromin.

JEROMIN

Revista ilustrada semanal para niños

Paquete de 10 ejemplares en adelante: 7 céntimos ejemplar

SUSCRIPCION: 5 PTAS. AÑO

PAGO ANTICIPADO

Toda la correspondencia al Apartado 466.—MADRID

CHISTE.—(Dos golfos que salen del "cine".) Estupendo, está enorme; como que a mí me dió miedo.

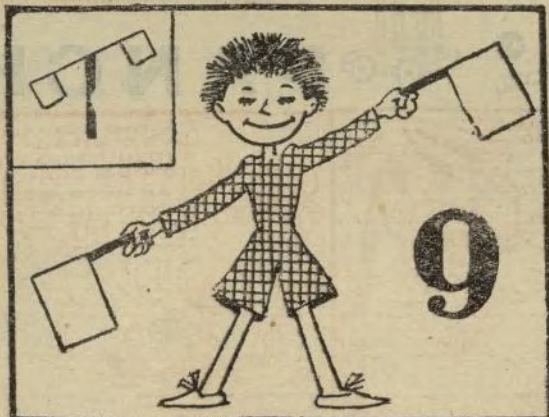
—¿Por qué?

—Porque salieron cinco guardias civiles.

José Ortega (Lebrija)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un vendedor de periódicos?

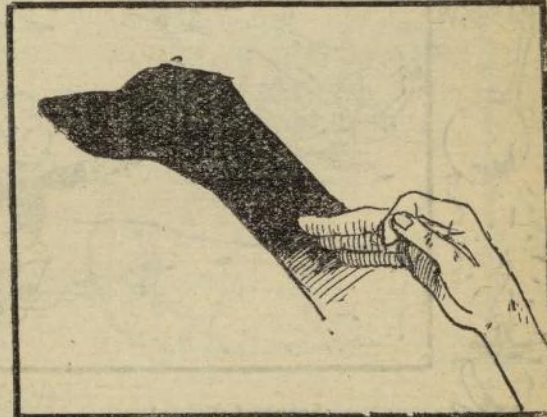
—Vender "El Sol en un día de lluvia" Eugenio López (Valladolid)



1.º La posición de Jeromin con las banderas indica la cifra 9.



2.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formad el nombre de un pueblo importante de Badajoz. La solu-



ción del anterior es Tarrasa. 3.º Sombras chinescas.—Un galgo.

QUIEN MALTRATA A UN ANIMAL, NO MUESTRA BUEN NATURAL

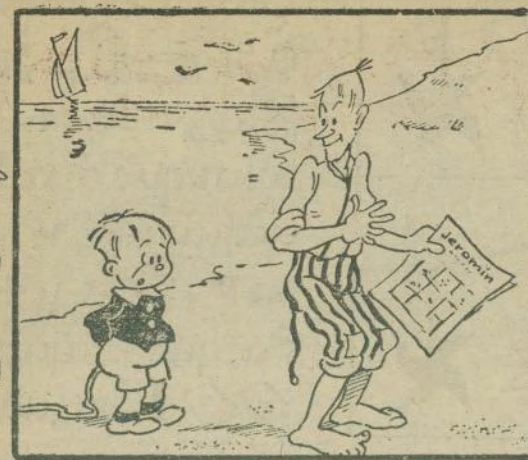
Cascarilla

DON SEVERO AVENTURERO

Historia de Jeromin

TERESA, NIÑA TRAVIESA

Repollo



—Cascarilla, yo quería ver la impresión que te hace el baño.



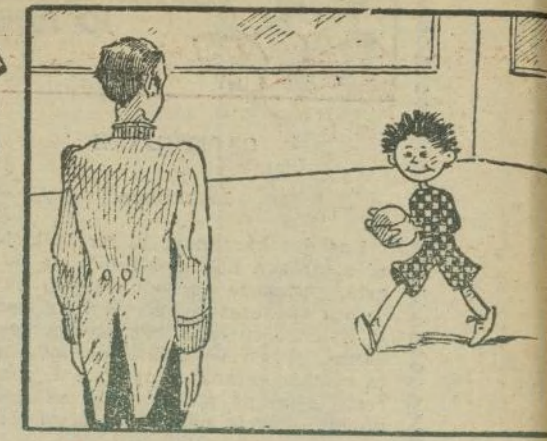
—Pues no estoy por darte gusto.



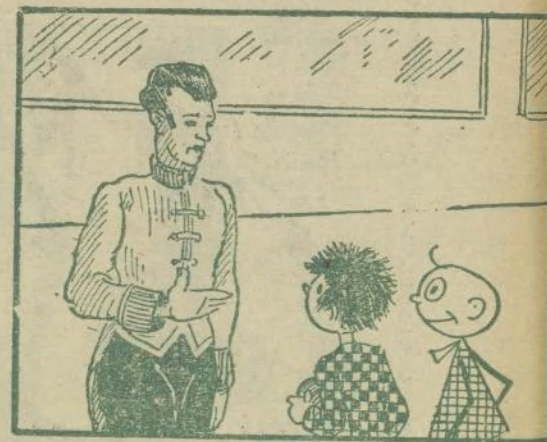
—¿Que no? Pues creo que voy a verlo pronto.
—Ahora a toda máquina, y... al baño.



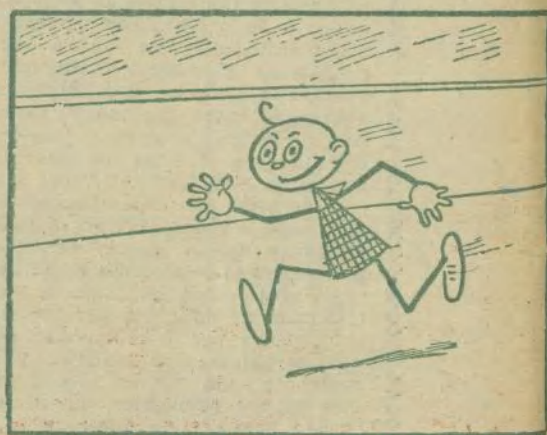
—¡Socorro! ¡Favor!
—¡Ya lo vi! ¡Ja... ja... ja! ¡Ya lo vi!



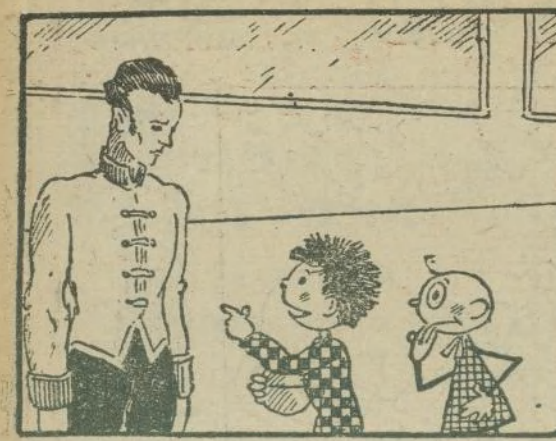
Hartos de manipular sin dar con el secreto para abrir la redoma del maravilloso elixir, Jeromin se dirigió al portero, que en posición firme les contemplaba sin pestañear, y le preguntó: —Tú que estabas siempre



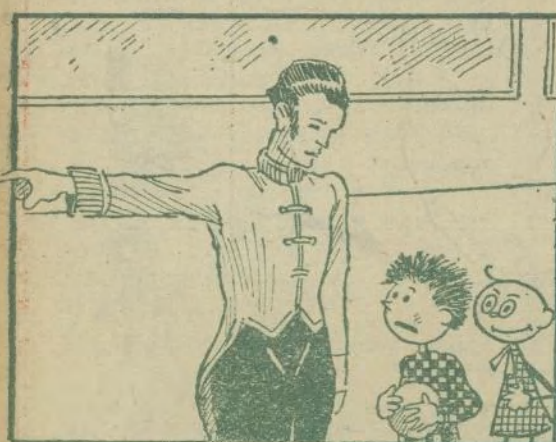
pirote! —¡Ah, señor, es que la etiqueta de este Castillo prohíbe a los servidores intervenir en los asuntos de los señores sin ser invitado a ello. Verdaderamente, la etiqueta tiene sus estupideces. Pues bien, dime en



ja, descubrió el brazo indicado y pudo ver en el grabado en fuego la siguiente palabra misteriosa: "Soticombaka". —¡Bonita palabra, exclamó; cualquiera daba con ella! Enseguida la compusieron con los discos del



junto a la vieja, ¿no descubriste el secreto para abrir esto? —Sí, señor, lo descubrí. —¿Y sabiendo, has consentido que estemos aquí perdiendo el tiempo y la paciencia miserablemente? ¡Sin duda eres tonto de Ca-



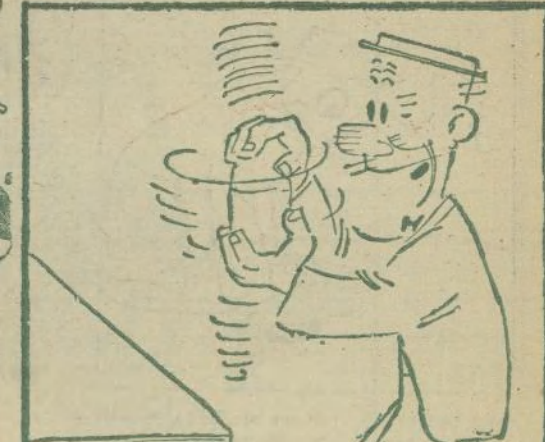
qué consiste el secreto. —La forma en que hay que combinar la letra lo grabó en su brazo derecho la vieja para que no se le olvidara. Allí pueden verlo. Al oír esto Churrite, se plantó en tres saltos junto a la vie-



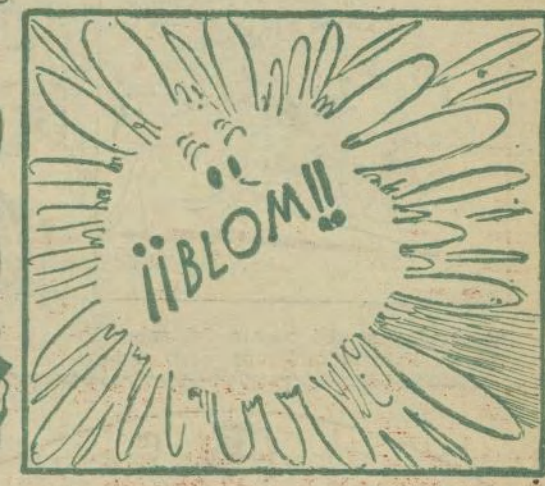
candado que cerraba la redoma, y ésta se abrió al punto. Un momento, y el encanto del Castillo y sus personajes estaría deshecho. (Continuará.)



Esto de hacer un "coctel" es la mar de sencillo. Se mezclan unos cuantos líquidos.



Luego se agitan bien; y...



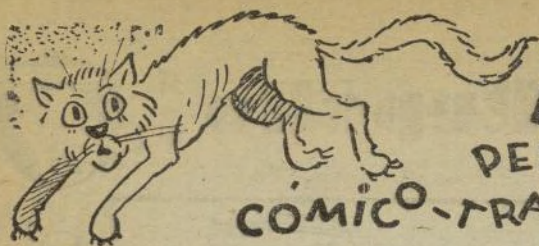
—¡Mamá!



Creo que lo he hecho un poco fuerte, y antes de beberlo se me ha subido a la cabeza.

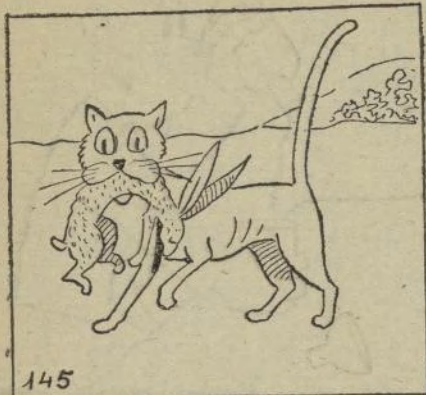
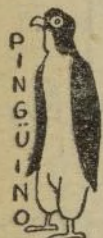
PANCHITO Y FARINA



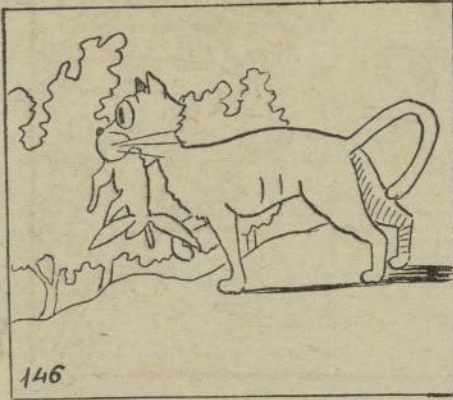


AVENTURAS DE PIRACAS

DELICULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



"De esta hecha engordo. ¡Con lo rico que debe estar este conejito!" Con su presa en la boca buscaba un sitio có-



modo para darse la panzada de conejo. A la sombra de unos matorrales se dispuso Pirracas a merendar su caza.



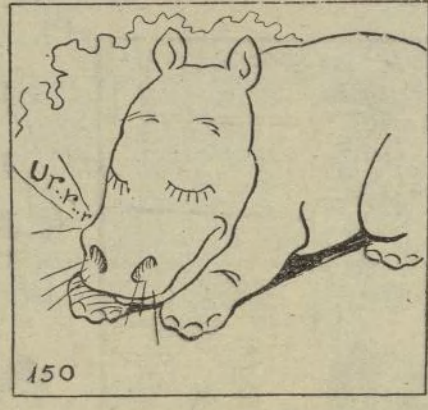
"¿Por dónde empezaré?... ¿Por los muslos?... ¿Por la asadura? ¡Recañamones. ¿Qué ronquidos son esos? Estoy ya



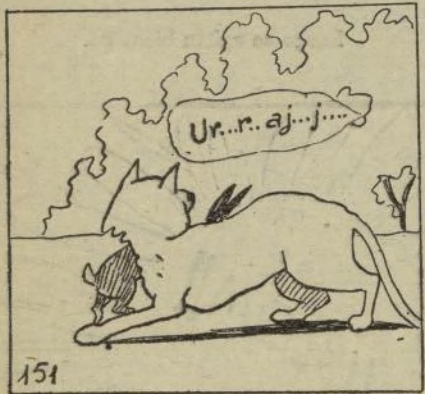
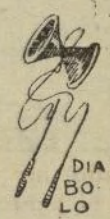
más escamado, que no me llega el pellejo al cuerpo." Un enorme hipopótamo



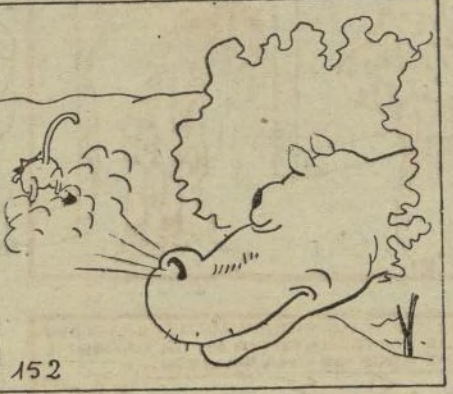
dormía al otro lado de las ramas. Pirracas con mucho cuidadito cogió su



merienda y trató de alejarse de aquel sitio tan peligroso, pero el hipopótamo



despertó y se dió cuenta del pobre Pirracas. Este intentó huir, pero el hipo-



pótamo lo alcanzó, y sin tocarlo con sus enormes dientes, se tragó a Pirracas y



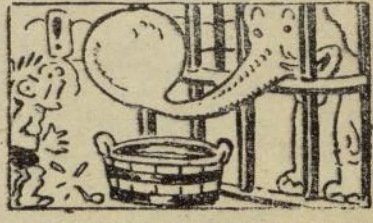
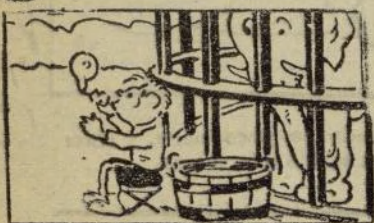
su merienda.

(Continuará.)



GIMNASIA SUECA O RACIONAL.—Extensión de la pierna al frente.—Primero. Manos a la cadera y elevación de rodilla.—Segundo. Extender la pierna al frente.—Tercero. Volver a la primera posición.

EL ELEFANTE A RAMON LE DIO UNA BUENA LECCION



NO USES PALABRAS SOECES, QUE A TI PROPIO TE ENVILECES



Los poetas españoles

El poeta árabe-español Maccadán fue el inventor de la "oda"; la "balada", por Ben-Guzmán; el verso alejandrino de 14 sílabas, por Segura de Astorga; Espinel, la "décima"; Garcilaso, la "égloga" y la "lira". Ponciano escribió una "filosofía poética"; Trueba, "El arte de hacer versos"; Benot, un "Diccionario de la rima"; Costa, "Poesía popular celto-hispánica", etcétera, etc. En la poesía lírica, Garcilaso de la Vega, Fr. Luis de León, Herrera, Alcazar, etc., no han sido igualados por nadie. La "Araucana", de Ercilla, es un verdadero monumento de la poesía épica. Insuperables fabulistas fueron Iriarte, Samaniego, Ercilla, Campoamor, Hartzenbusch y otros mil.

En fin, amiguitos, que en poesía, como en cien cosas más, España ocupa el primer lugar del mundo. ¡Qué honor ser español!

CHISTE



—¿Es cierto que sabe usted lo que piensan los demás?
—Sí, señor.
—¿Y sabe lo que estoy yo pensando?
—Sí, señor, lo sé.
—Entonces, ¿por qué no se marcha usted a la calle?

PASATIEMPOS CAPITAL DE PROVINCIA

Habitación imposibilitado

ANIMALES

Consonante nota N TTT

Soluciones del anterior

- 1.º Río Rosas.
- 2.º Domitila.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un torero?
—Torear con la capa de nieve.
Angel Juan Villaverde

METODO "JEROMIN" DE DIBUJO.—FIGURA



CHISTE.—¿Conque me ha dicho tu padre que ya estudias Derecho?
—Quíá, no, señor; sigo estudiando sentado.

Rafael Fernández
Castro-Obarto

COLMO.—¿Cuál es el colmo de uno que tiene mucha hambre?
—Tirarse de una torre abajo para hacerse una tortilla.

Ignacio Ugarte
Soria

CHISTE.—¿Cuál es la ciudad de España que sólo tiene una sílaba?
—Granada, porque después de Granada.

Agustín Dea,
Getafe

ROMA-CABEZAS



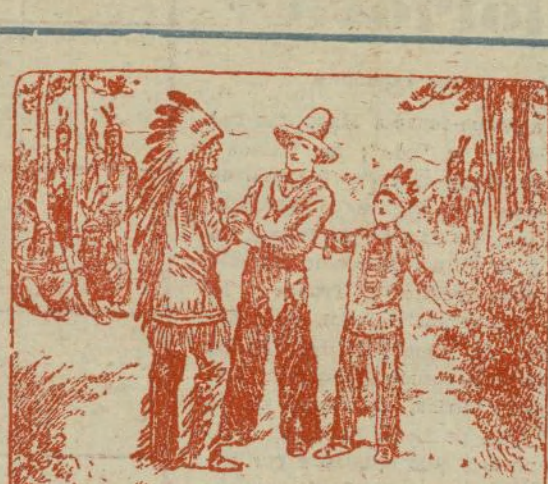
1.º Cortando el dibujo por las líneas de puntos, a ver si sabéis colgar los trozos, de forma que cada cuerpo tenga la cabeza y pies que le corresponde.
2.º Unid los puntos del 1 al 38 y tendréis el dibujo completo.



"JEROMIN" RECREA, MORALIZA E INSTRUYE

LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS PIELES ROJAS



Aguila Roja mandó a sus bravos que se arrastrasen por el matorral y rodearan a los indios y esperó junto a Tony hasta que vió que sus guerreros habían ejecutado sus órdenes. Entonces, con un grito de triunfo, salió de su escondite y seguido de Tony

corrió disparado hacia los atónitos indios. Entre tanto sus bravos se levantaron blandiendo sus tomahwaks. Antes de que los dos indios procurasen defenderse, fueron cogidos y atados, mientras que Tony se dirigía a donde Ted Warren estaba sentado

y atado a un árbol, y cortó las ligaduras. "Bien sabía que no me abandonarías, Tony"—dijo el vaquero a la vez que, lleno de gratitud, estrechaba la mano de éste—. "No hay por qué darme gracias"—dijo Tony sonriente, mirando al padre de Flor de Sol que



estaba a su lado—sino al jefe Aguila Roja, que vino a libertaros cuando le dije que erais prisionero". "También a vos os estoy muy reconocido"—replicó el vaquero, estrechando la mano del jefe indio, el cual dijo: "Aguila Roja quiere siempre ayudar a

sus hermanos Rostros Pálidos". "Prueba de ello acabáis de dar—replicó Ted—y tal vez algún día podré demostraros la gratitud que siento hacia vos. Y ahora, adiós." "Adiós, hermano Rostro Pálido"—repitió el jefe indio—. Y volviendo a cabalgar dijo a Tony:

"Vamos al Campamento: Flor de Sol está inquieta esperándote." Tony movió la cabeza y replicó: "Tengo que proseguir mis pesquisas acerca de mi familia." Dicho esto se reunió con el vaquero y montando en uno de los caballos robados por los indios.



Mientras caminaban volvieron la vista y dieron un último adiós de despedida a los indios amigos, exclamando Tony: "Adiós, Aguila Roja, pronto nos reuniremos." Al llegar al pie de la cordillera que se alzaba ante ellos, Tony y su amigo permitieron a sus cabalgaduras que aflojaran el paso, a fin de

que estuvieran descansadas para subir la espesa pendiente. "Tal vez veamos el campamento de mi padre desde el pináculo del monte"—dijo Tony. Al llegar a lo alto oyeron con espanto una serie de gritos agudos y mirando hacia el valle, vieron que una partida de indios aparecía sobre una eminencia

y caían acometedores sobre Aguila Roja y sus bravos. "Mirad—dijo Tony anheloso—Aguila Roja y sus bravos son atacados por indios enemigos. ¿Qué podremos hacer para ayudarles?" Lean el próximo, donde continúa este episodio.

(Continuará.)